

Como yo lo veo / RUTA DE LOS EXPLORADORES OLVIDADOS

ALICIA SORNOSA



Etiopía: encontramos a Pedro Páez, el primero de los Exploradores Olvidados

Entrar en el país etíope ha sido una gozada, el verde comienza a inundar las pupilas y la vista a descansar, hace más fresquito y huele a eucalipto. Aunque han pasado una tremenda sequía de varios años, ahora no hace más que llover, está todo frondoso y los mil y uno campos de cultivo ofrecen sus frutos más jugosos: trigo, cebada, guisantes, habas, judías, pimientos.

A por las fuentes del Nilo Azul

Tenemos que llegar hasta el Lago Tana para encontrar la tumba de Pedro Páez, el jesuita que descubrió las fuentes del Nilo Azul y del que poco se sabe. El camino continúa siendo una gozada, subidas de puertos, curvas interminables y asfalto. La velocidad media de paso es muy baja, unos 50 km/h, pero es que la cantidad de gente que circula por los bordes de la carretera, en cualquier lugar, es increíble, niños, perros, burros, ovejas, cabras y más gente que van de un pueblo a otro a través de la línea de asfalto.

Pronto nos sorprende la lluvia, caen grandes aguaceros que me hacen temer caerme al suelo, llevamos unas ruedas de tacos, no es lo más indicado para la lluvia, pero las Continental TKS 80, se siguen comportando. Nos suceden cosas increíbles, como tener que parar por la lluvia a guarecernos bajo una enorme higuera (en Etiopía los árboles son inmensos) y tener que compartirla con niños y su ganado, vacas y bueyes.

El equipamiento para la lluvia que BMW Motorrad España nos donó nos resguardó totalmente del agua, aún así, estábamos húmedos y fríos. Unas horitas más de pista y lluvia, de barro y baches y llegamos al lago Tana, al campamento de Tim & Kim, desde donde saldríamos a encontrar la tumba de Pedro Páez.

Camino a las cataratas del Nilo Azul pudimos rodar por una larga pista bordeada de pueblos, gentes y animales. Las cataratas están al lado de un bonito puente de piedra construido por los portugueses. Un paso

Alicia y Miquel frente a las cataratas del Nilo Azul, descubiertas por Pedro Páez.



Las carreteras hay que compartirlas con todo tipo de usuarios, entre ellos los animales como estas vacas.



En Etiopía se puede encontrar ciudades medievales y castillos e iglesias que se pueden visitar.



Atrevida y Descubierta, las motos de Alicia y Miquel, van hasta arriba.

más para llegar hasta el palacio-iglesia que diseñó Páez para el emperador Susinios. Miquel investiga y habla con la gente del rededor y consigue unas vagas señas. Llegar hasta este lugar nos cuesta tres horas de ruda pista, por la que solo pasan burros y ganado. El calor es sofocante, pero todo tiene su recompensa, por fin, la tumba de Pedro Páez, aunque aquí no hay ninguna placa que lo recuerde.

Con iglesias y castillos

Etiopía es asombroso, en Gondar existe una ciudad medieval, con castillos e iglesias policromadas que podemos visitar. La comunicación entre pueblos y ciudades es en su mayoría por asfalto, aunque este en muchos casos ha desaparecido. Las gasolineras siempre están provistas de gasoil, aunque la gasolina para Atrevida y Descubierta, a veces es complicada de encontrar. Muchos litros han bebido estas BMWs de latas y botellas de plástico del mercado negro o de casas particulares, pero como dice Miquel, si hay un vehículo hay gasolina y la cantidad de motos chinas que utilizan los etíopes lo demuestra.

En menos de un mes estamos en la frontera con Kenia, aquí nos espera una gran aventura, llegar hasta Nairobi por la única vía, la pista de Moyale, la conocida por viajeros y moteros como la Moyale Highway, más de 700 km de piedra, barro, roderas y agujeros que harán que las pasemos canutas. Pero esto, es otra historia...

No dejes de visitar nuestras web:
www.unmillondepedras.com
www.aliciasornosa.com